

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE NACIONAL,

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo.

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona, y sale tres veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION; -- Para la peninsula é islas adyacentes; Por un año, 40 rs.; Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

Seccion Primera.

Un artículo extraordinario y de fondo.

(El segundo.) (1)

ACERCA DE UN INTERÉS VERDADERAMENTE PROFESIONAL.

En la obligacion de abrogar por el lustre de nuestra medicina y por los INTERESES verdaderamente tales de nuestros profesores, hemos prescindido hasta de nuestro porvenir á fin de emitir nuestra opinion en asunto que nos toca bien de cerca, cual es la nueva ley de Aranceles; porque á nuestra felicidad, á nuestro bien estar y al logro de nuestras justas esperanzas, antepondremos siempre que seamos escritores todas aquellas, que por justicia deban corresponder y corresponden á nuestros profesores españoles (2).

Nosotros obedientes y respetuosos á la ley, la acatamos cuando se nos la promulga y quede esta certeza consignada; la obedecemos y cumplimos con ella, por que es emanada de la justa suprema autoridad, mas en medio de esta obediencia y de este acatamiento, nos creemos como españoles, como ciudadanos y mas particularmente como médicos, con derecho á emitir nuestra opinion en una materia que no quisieramos equivocarnos, pero que no la comprendieron cual requeria, aquellos señores que intervinieron en confeccionarla muy de cerca.

(1) El primero extraordinario y de interés versa sobre la contribucion del subsidio: véase nuestro numero 28.

(2) Quisieramos saber si los turroneiros, calificativo con que nos ha vulnerado el Éco, tienen entre otras aquesta cualidad.

Si alguna vez el Gobierno con las lecciones del tiempo y esperiencia, se ve obligado á modificar la ley de aranceles que acaba de promulgar, ha de empezar por necesidad y principalmente, por lo que se refiere á la libre introduccion de preparados compuestos farmaceuticos, si es que no quiere hundir de una vez la farmacia española y el lustre escaso que aun refleja. Autorizado este libre comercio, queda *ipso facto autorizado* el libre estudio de la farmacia, porque siendole permitido á cualquiera comerciar en este género porque la introduccion es libre, se vé que no tiene necesidad de estar adornado de otro algun requisito que de génio y dinero para comerciar. Permitida la libre introduccion, permitido de hecho el contrabando farmaceutico, y si hasta en medio de las leyes, en el centro de las subdelegaciones y á la vista de las academias hay en este ramo de la ciencia de curar tantos desmanes, tantas intrusiones; causáanos espanto el cuadro que en esta parte ha de presentar dentro de poco la farmacia española. A seguir las cosas de la manera que hoy se encuentran, estamos preveyendo mas y es, que ha de llegar dia que los buoneros comercien libre y publicamente con la compra y venta de preparados compuestos farmaceuticos, sin que en ley se les pueda exigir responsabilidad alguna.

Pero demos y concedamos de barato, que las leyes estan de tal manera coordinadas que se opondan á estas intrusiones y que de hecho corrijan estos desmanes, aun así y con todo, habrán de encender tres males incalculables que vamos á señalar demostrando el porque, á ver si quienes pueden evitarlo nos escuchan y obran segun nuestros consejos, conforme á nuestros buenos deseos y al modo que lo exige el lustre de la farmacia nacional, y el decoro que se merecen los que justamente la profesan, despues de cuantiosos gastos y sacrificios.

La primera desgracia para la farmacia española, será la apatia é indiferencia que mostrarán los profe-

sores de esta ciencia por todos sus adelantos, porque es bien seguro que la credulidad unas veces, otras la superstición y muchas los falsos apóstoles, harán prevalecer el mérito de los preparados extranjeros, y el profesor que en ocupaciones de mil afanes no encuentra premiada al menos su aplicación, se abate y desanima. Esos mismos preparados confeccionados en el extranjero aun cuando lo hubiesen sido mal, tendrán siempre salida en medio que los de nuestros farmacéuticos á la mas leve falta en sus efectos, serán tenidos como nulos, como nacionales, porque para los mas el preparado nacional comparado con el extranjero, es nulo en virtud y en acción. Y el farmacéutico que á menos trabajo y con menos dispendio puede proveerse de los compuestos medicinales con la seguridad de ser mas apreciados en el mero hecho de tener un rótulo de Bayona ó de París, propenderá insensiblemente á la indiferencia, de esta á la negligencia y de la negligencia a la holgazanería. Si nuestros profesores de farmacia se han de ver obligados á ser unos drogueros ó revendedores de los géneros extranjeros, no concebimos el porque acaban de trasladarse á las escuelas de París con un buen sueldo, dos profesores de Farmacia por orden del Gobierno para perfeccionarse en la ciencia, ni á que esas facultades, esos gabinetes, si tocamos el tiempo en que no serán necesarios sus conocimientos para desempeñar en ley la farmacia española.

El otro mal es material y de INTERESES y, estrañamos á fé que siendo de INTERESES no se hubiese reparado en él. Los compuestos farmacéuticos ¿conque se preparan sino de sustancias ó cuerpos que prestan al profesor los reinos de la naturaleza? La quinina, la estricnina, emetina, la veratrina como vegetales ¿que son sino los productos alcaloideos de las quinas, de la nuez vómica, de la hipecacuana y de la cebadilla? Pues si muchas de estas plantas medicinales nos son indígenas, si hay otras infinitas que poseen una virtud prodigiosa y de las cuales podrian sacar tanto fruto nuestros elaboradores ¿no perderá nuestro comercio internacional con la libre introducción de los preparados compuestos farmacéuticos? lo mismo es aplicable á los preparados compuestos de los otros dos reinos, el animal y el mineral. Mas todavía y acerca de esta misma especie. Cuando hubiesen pasado algunos años, (serán bastantes dos,) y nuestros farmacéuticos se hubiesen visto precisados los unos, y connaturalizados los otros á comprar del extranjero los preparados compuestos para revenderlos despues; el comercio con nuestras américas de las cuales tomabamos algunos simples vegetales para la confección ó preparaciones y de entre ellos el de una virtud prodigiosa, la quina, se habrá paralizado mucho, y no siendoles ventajoso por concepto alguno el preparar medicamentos compuestos no tendrán necesidad de los simples que sirven como ingredientes: de suerte que ensanchando el comercio con los estraños, se oponen indirectamente

tales barreras con los nuestros propios que vendrán á incomunicarle. Como no miramos la cuestión por otro prisma que el de la ciencia, no queremos aducir otras razones financieras á favor de las científicas. Los periódicos políticos y mas particularmente la ADMINISTRACION por su índole peculiar, tienen un campo vasto en esta materia para demostrar sus conocimientos rentísticos.

Por fin y con cuidado hemos dejado para concluir, la indicación del mal mas perjudicial, porque atañe á la salud general é individual. Los preparados farmacéuticos hechos en grandes masas para comerciar con ellos, como sucede en los grandes establecimientos, suelen muchas veces presentarse defectuosos, porque no siempre la operación ha salido en regla ¿y creen los compradores que cuando esto sucede hay tal filantropía que se pierda todo el género? No, lo que se trata es de darle salida y en esto consiste que tantos, de entre ellos la quinina, se vendan tan amenudo adulterada.

Algunas mas reflexiones pudieramos añadir pero las omitimos en obsequio de otras materias, que tienen tambien derecho en nuestras columnas. Solo si concluirémos llamando la atención del gobierno sobre un asunto de tanta trascendencia por mas de un concepto, y creemos que con el tiempo nuestros votos serán cumplidos.

Sección Segunda.

REORGANIZACION MEDICA.

Reseña de los acontecimientos médicos mas notables en esta segunda cuarta parte de nuestro siglo.

(Continuación al del núm. 30.)

Y las cosas seguian de mal en peor. La Real orden del 13 de Agosto del 37 previniendo « que á los que hubiesen cursado anteriormente tres años en concepto de cirujanos de tercera clase, se les dispense la asistencia en el tercero de la carrera, examinándose de las materias propias de este, y pasando desde luego al cuarto si saliese aprobado; fué otro de los mil y un caminos, abiertos para multiplicar el personal de la clase en contra del lustre de la misma, y de los verdaderos intereses de sus profesores. Entrado el año siguiente de 1838 presentóse ocasión á los estudiosos y beneméritos, de optar por oposicion á las ocho vacantes de Directores de baños minerales anunciadas segun reglamento, ejercicios que tuvieron lugar en Madrid segun lo prevenido. Lo que en ellos y durante ellos sucediera, bien lo saben todos los que fueron agraciados, los mas de los opositores y el Gobierno mismo. Nosotros tambien pudieramos decirlo pero nos limitaremos á hacer presente, que segun la opinion pública se cometieron mas de una injusticia por los estrechos y anchos círculos. Por de pronto, lo fué y no escasa el que incohadadas las oposi-

ciones, se suprimiesen dos plazas de las anunciadas, frustrando así la esperanza de dos profesores aplicados y dignos de recompensa. Sin embargo, la elección en lo general fué muy bien acertada. (1)

Por lo demás, nadie hacia caso de la medicina ni de los pobres médicos y médicos pobres; su suerte se asemejaba á la de una pelota que iba rodando y parando de mano en mano según el impulso y la fuerza del capricho. Los pueblos cuando querían alimentar sus rencillas, sostener sus querellas ó buscar un medio á cuya sombra fomentar hasta políticas opiniones; y como estaban en libertad para tomar el facultativo que les acomodase aun cuando fuesen tantos como habitantes, traían y llevaban médicos que era un portento, contando muchos pueblos miserables, de escaso vecindario y los cuales jamás estuvieron acostumbrados á satisfacer un mezquino salario sino de propios ó por una escasísima derrama, con la enorme carga de dos, tres y á veces más profesores. He aquí señalada otra de las mil y una causas de nuestro abatimiento, de nuestra posición, y como que sin embargo del parecer del Exmo. Sr. Ministro, había y existen más profesores que los necesarios ó cuando menos se hallan mal repartidos, (y esto es lo cierto) los pueblos tenían siempre á su arbitrio un médico, un cirujano, y muchos un médico-cirujano para desalojar y perjudicar con su única persona, á la de dos á la vez. Cual habría de ser el porvenir y el resultado de esta posición, ya lo discurren los más, quienes sin otros recursos que sus lamentos, les dirigian de continuo pero en valde, sin duda porque la espiación no era completa aun. Bien se esforzaba la prensa médica en hacer ver el abatimiento y miserable estado de la clase por la que abogaba, y para la cual escribía, pero siempre sin resultado alguno, lo mismo que sucediera á los demás profesores, pero en descarte recibían las clases puras y la más perjudicada y prostergada de toda la medicina, (vayanse las duras por las maduras) una buena noticia, que les indicaba otros nuevos hermanos; sin duda que se necesitaban para el repartimiento de tantas y tan pingues utilidades, como les reportaba su ejercicio profesional. Esta noticia fué, la Real orden expedida en 3 de Enero del 39 «para que á los licenciados en cirugía se les admitiese á la matrícula de 7.º año de la carrera de médico-cirujano con el objeto de recibirse de licenciados en medicina.» fatalidad y desgracia nuestra es, que ningún personaje de los muchos que nos manejan hubiese sido tocado en el corazón é interpusiera su influencia en favor de la clase para ver si nuestro

(1) Entre los elegidos con justísima razón, lo fué D. José Ferrer para los de Arnedillo, y aprovechando en este momento la oportunidad que se nos presenta, hacemos porque así cumple á la verdad, una rectificación. Cuando escribimos nuestro número 26 se nos pasó por alto hacer mención del Sr. de Ferrer entre los defensores de los directores de baños. Pues bien, téngase en cuidado que dicho Sr. publicó é imprimió en Leon en el año de 1837 un opusculo con el título «Un médico á un diputado á cortes del año 1836 sobre establecimiento de baños minerales,» el cual á su despejado criterio, buen lenguaje y sana lógica, reúne tantas pruebas irrecusables de la sinrazón de los diputados Vazquez Parga, Fontán y Valero, que es una de las mejores impugnaciones que sobre el objeto se escribieron.

gobierno tenía en consideración «el Opusculo que escribió por entonces D. José Antonio Piquer,» y le ponían en práctica, en el cual bosquejando el estado del arte y el ejercicio, demuestra, que para los progresos de la ciencia y mejor condición de sus profesores, no basta establecer un buen plan de estudios, sino que es necesario la reforma de un sistema económico. Todo al contrario sucedía, bien es verdad que no éramos nosotros los que menos contribuíamos á sostener la paralización en nuestras reformas. ¿Como habríamos de ser bien atendidos cuando nos vulnerábamos?

¿Para que los extraños habían de dar estimación y lustre á nuestra ciencia ni á sus profesores, siendo así que en el año de 39 los médicos cirujanos del ejército, representaron á fin de que no fuesen directores los farmacéuticos sus hermanos? ¿Que razón, nos dirán, abogarán VV. señores profesores cuando un escritor público y erudito (Chinchilla) ha dicho al público que los médicos puros no eran aptos para el ejercicio, viéndose estos en la dura pero necesaria precisión de hacer ver lo contrario.....?

Para concluir al vivo el retrato nuestro en aquella época nos resta un párrafo desengañador pero cierto; nos resta demostrar que nuestras cuitas y miserias resonaban fuera de nuestra casa, lo que todavía era más lastimoso. Lean los suscritores al DIVINO VALLES lo que en aquella época juzgaban y decían de la ciencia médica española y de sus hijos los extranjeros: «Negar á V. que la España ha tenido y tiene genios eminentes, sería lo mismo que negar ser hombres: pero esto no quita, el que sean ciertas, varias de las cosas que acaban de decirse. Es preciso os convenzáis que la medicina se halla abandonada en vuestro país, en lo cual han influido varias causas 1.º EL GOBIERNO NO HA PROTEGIDO NI LA CIENCIA NI LOS PROFESORES. 2.º LOS DIRECTORES DE LA ESCUELA GENERAL DE LA CIENCIA, no han mirado ni por ella ni por los médicos. La reunión de las facultades los ha acabado de arruinar, y puede decirse que desde entonces, la ciencia y los profesores han ido de mal en peor. En muchas de las escuelas no se colocaron, lo sabeis, sino hombres de partido, de los cuales algunos, tenían que aprender lo que habían de explicar: 3.º Cuando un español ha tratado de sobresalir, en el instante se ha visto rodeado de un enjambre de críticos moscones, que no han parado hasta fastidiarle con sátiras mordaces que le aburrieron ó le hicieron abandonar la empresa. (1) En España no hay siquiera un diario de observaciones, y un boletín que solo había, tuvo que suspenderse por el desamparo de los suscritores, cosa muy ridícula y vergonzosa. En España hay una desidia general por la literatura médica. Solano de Luque no fué conocido en su patria hasta que los extranjeros le dieron á conocer. No hay cátedra siquiera de la historia de la ciencia ni de la vuestra. La que se dá en el Colegio Real de Madrid en solo dos meses, no basta ni para entender el abecedario de la ciencia, y es una ridiculez que ha confirmado en toda Europa, el concepto que se tenía formado de la cul-

(1) Que retratos tan verídicos..!

tura medica española. Por todas estas razones no ha habido ni hay en vuestro pais, deseos de instruirse en este ramo.

Los medicos se ven abandonados á buscarse su vivir de las visitas haciendo de este modo la facultad un oficio, como lo hicieron los frailes de la religion. Este es el cuadro de los medicos españoles, y antes que nos culpeis á los extranjeros, registrad vuestro Feijó y en él encontrareis mayores datos.» (3)

¡O facultades medicas y su ejercicio! ¡lo que sois para los extranjeros quienes si en algun tanto son exagerados, tienen mucha verdad!

Seccion Cuarta.

VARIEDADES.

SOCIEDAD M. G. DE SOCORROS MUTUOS.

PARTE NO OFICIAL

Habiendo de ocupar bastante espacio todas las actas, que acerca de reforma de estatutos se estienden en diferentes puntos estraordinarios de las comisiones provinciales, y siendo muy justo tener á nuestros lectores al corriente de lo mas sustancial, les transcribimos solamente el resultado de estas.

PROVINCIA DE MADRID.

Dictámen de la mayoría de la comision nombrada en junta particular de sócios para proponer el proyecto de reforma de los estatutos, y voto particular del Sr. Fourquet individuo de la misma comision. Han empezado y continuan las discusiones sobre el primer dictámen que es como sigue:

Bases de reforma de los estatutos de la S. M. G. de S. M.

1.^a El numero de acciones será de 10. Cada una de ellas dá derecho á un real diario.

2.^a El derecho á la pension se adquiere en la proporcion siguiente. Al año del ingreso del socio á cinco primeras décimas partes, distribuyéndose las otras cinco décimas restantes en las cinco quintas de su probabilidad de vida.

3.^a Los actuales pensionistas y jubilados se sujetarán en un todo á esta reforma, con la única diferencia, de que los que hubieren fallecido ó se hubieren jubilado antes de cumplir el año de su ingreso en la sociedad se considerarán para los efectos de esta propuesta como si le hubiesen cumplido.

Esceptuarse de lo dispuesto en la base anterior los jubilados que tengan mujer ó hijos que sostener, los cuales obtarán á la mitad de la pension al año de su entrada en la sociedad y á toda ella á los tres cumplidos.

Es asimismo estensiva la reforma propuesta á todos los jubilados, cuyas pensiones sean declaradas en lo sucesivo.

4.^a En ningun tiempo ni por motivo alguno, se devolverán los capitales entregados á la sociedad por individuos que hubiesen fallecido antes de cumplir el año de espectacion, quedando por consiguiente aplicados á las necesidades de aquella.

5.^a El derecho á la pension es estensivo respecto de las viudas, así á la primera como á la segunda viudez, volviendo estas ultimas al goce de la pension, si de su segundo marido no le quedasen bienes ú otra pension cuyo producto aislada ó colectivamente iguale á la de la sociedad.

Se establecen las siguientes limitaciones.

La muger que casare con un socio despues que este haya cumplido 50 años, no tiene opcion á la pension. Tampoco la tienen los hijos de este matrimonio.

La viuda que dentro el término prefijado no hubiese estado casada durante un año, no adquiere derecho á la pension.

Los hijos solo la disfrutarán hasta los 22 años, y esto si estuviesen solteros y no adquiriesen por si mismos medios suficientes para su subsistencia.

Las hijas la gozarán tambien solamente hasta los 22 años si continuasen solteras.

Quedan esceptuados de las disposiciones precedentes las hembras y varones absolutamente imposibilitados, los cuales disfrutarán la pension por todo el tiempo que dure la imposibilidad, siempre que esta se haya adquirido despues del ingreso del causante en la sociedad.

Los padres de los socios, cualesquiera que sean sus circunstancias, no tienen derecho á la pension.

6.^a Se procederá á la recaudacion de los débitos por cuotas de entrada y dispensa de edad, exigiéndose por quintas partes y por semestres. El capital procedente de dichos débitos se invertirá de modo que sea productivo para la sociedad.

7.^a Una vez verificada la reforma en el sentido que queda espuesto, no se exigirá, por ahora, á los socios y en concepto de dividendo, sino aquello á que asciendan los gastos.

Cuando se crea conveniente, y si es posible, en cuanto se acaben de recaudar las cuotas de entrada y dispensa de edad, se establecerá un dividendo fijo de 40 reales anuales por accion de primera clase, y en proporcion ascendente el de las demas. Mientras este dividendo proporcione fondos sobrantes se acumularán al capital imponible, pero si con él y con los réditos de los demas capitales de la sociedad, no se recaudasen algun dia los suficientes para cubrir sus atenciones, se rebajarán los gastos á prorata sin aumentar en ningun caso dicho dividendo.

8.^a Se autoriza á los socios para que durante un plazo de seis meses puedan tomar el máximo de las acciones que á su edad correspondian cuando ingresaron en la sociedad, siempre que abonen á la misma lo que desde entonces debian haberle pagado, así por cuotas de entrada como por los dividendos repartidos.

Para esta concesion habrá de instruirse nuevo expediente, á fin de probar la aptitud fisica actual de los que soliciten aumento de acciones.

9.^a No se permite ingresar en la sociedad despues de cumplidos los 55 años. Quedan por consiguiente borradas las acciones estraordinarias.

Tal es en resumen el dictámen de la comision que

(3) Véase el Boletín de medicina, tomo 5.º p.º 85 y 86.

gustosamente somete al ilustrado juicio de sus consocios con el fin de que siga los trámites debidos; la junta se servirá acordarlo así, ó en otro caso resolverá, como siempre, lo mas justo y acertado.

Madrid 24 de agosto de 1849.—*Matias Nieto Serrano*, presidente.—*Pio Usera*.—*Pedro Fernandez Trelles*.—*Antonio Parra*.—*Natalio Medrano y Jiró*, secretario.

El voto particular del Sr. Forquet, después de entrar en largas consideraciones y minuciosos cálculos, concluye proponiendo las bases siguientes para la reforma.

1.^a base. Todo socio contribuirá: 1.^o con una cuota anual fija igual á la cantidad mayor compatible con la fortuna media de todos los asociados: 2.^o, con una cuota de entrada soportable á los mismos.

2.^a base. Determinar el número máximo de acciones de á real diario que se conceptue suficiente como socorro, y repartirlas entre los pensionistas segun su derecho con arreglo á un anuario de efectividad de vida.

3.^a base. Determinar con la mayor limitacion debida qué pensiones y por cuánto tiempo han de ser pensionadas, atendiendo solo á las verdaderas y respetables necesidades y al objeto filantrópico de su institucion.

4.^a base. El derecho al goce de la pension será proporcional al tiempo meritorio que su causante haya estado contribuyendo á la sociedad.

5.^a base. Las anualidades (1) se repartirán entre los pensionistas proporcionalmente á su derecho, sin esceder el máximo á que este dé lugar; y si por un suceso extraordinario, v. g. un aumento considerable de pensiones, los recursos sociales no llegasen á cubrir el total valor que les corresponda, recibirá cada una la mayor cantidad compatible con dichos recursos y proporcional al derecho que disfrute.

6.^a base. Para evitar las consecuencias de este caso ó para resarcir en su dia á los pensionistas el descuento á que dé lugar, y mas principalmente para poder, en union del dividendo, cubrir la totalidad de las pensiones, la sociedad beberá tener un capital impuesto á rédito seguro.

7.^a base. Este capital se puede formar en una sociedad naciente: 1.^o capitalizando las cuotas de entrada: 2.^o capitalizando los intereses de este capital cuando no sean necesarios para atender á las pensiones: 3.^o capitalizando las anualidades que no se necesiten para el pago de pensiones: 4.^o, capitalizando tambien en este caso los créditos que devenguen.

8.^a base. Las modificaciones que por la aplicacion de estas bases sufra nuestra sociedad, se harán extensivas, no solo á los socios existentes, sino á los actuales pensionistas, procurando sin embargo, relajar la nueva ley en favor de estos últimos en cuanto no afecte á la vida presente y ulterior de la corporacion.

Para explicar su sistema el Sr. Fourquet concreta las bases arriba espuestas, y las transforma en las disposiciones siguientes:

1.^a disposicion. Tienen derecho á ingresar en la sociedad los médicos, los cirujanos y los farmacéuticos,

(1) Tanto las anualidades como las cuotas de entrada se emplearán solamente en pagar las pensiones: los gastos de secretaria se abonarán con independencia de los de las pensiones.

desde los 22 hasta los 46 años de edad, no estando inhabilitados para el ejercicio de su profesion.

2.^a disposicion. El socio contribuirá á la sociedad: 1.^o con la cantidad de 183 rs. vn. por cada año de su vida social: 2.^o con 2.200 rs. de cuota de entrada en la 1.^a clase;—2,100 en la 2.^a—2,00 en la 3.^a—1,900 en la 4.^a—1,800 en la 5.^a—1,700 en la 6.^a y última.

3.^a disposicion. El número máximo de acciones enteras de á real diario se fijará en 10.

4.^a disposicion. Derecho á las pensiones y duracion suya. Admito los reparos que la mayoría de la comision ha puesto al derecho y duracion de las pensiones; pero advierto que respecto al derecho de las huérfanas no tengo aun formada completamente mi opinion, y que las viudas de los socios suicidas voluntarios deben, en mi concepto, no tener derecho á pension de viudez.

5.^a disposicion. El derecho al goce de la pension se declara con arreglo al siguiente anuario de efectividad de vida social.

Edad del socio al ingresar.	Número de años de contribucion meritoria	Número total de acciones completas de á un real diario á que darán derecho los referidos años meritorios.	Clases de socios.
de $\left. \begin{matrix} 22 \text{ a } 26 \\ 26 \text{ a } 30 \\ 30 \text{ a } 34 \\ 34 \text{ a } 38 \\ 38 \text{ a } 42 \\ 42 \text{ a } 46 \end{matrix} \right\}$ años	40 36 32 28 24 20	10 9 8 7 6 5	1. ^a 2. ^a 3. ^a 4. ^a 5. ^a 6. ^a

(1)

6.^a disposicion. En cada cuatro años meritorios el socio adquiere el derecho á una pension completa, y en cada uno de estos cuatro años á la cuarta parte de la misma pension, siendo por tanto preciso haber contribuido por un año para tener derecho á una cuarta parte de pension, por dos años á la mitad, por cuatro á una pension completa de á real, por ocho á dos pensiones completas, por cuarenta á diez pensiones completas.

7.^a disposicion. Las anualidades se repartirán entre los pensionistas proporcionalmente á su derecho, sin esceder el máximo á que este dé lugar, y si por un esceso extraordinario v. g. un aumento considerable de

(1) Para los actuales socios que hayan entrado después de los 46 años de edad, habrá necesidad de continuar la escala hasta la décima clase de socios, es decir, desde los de 58 á 62 años, que tendrán derecho á disfrutar, un solo real diario. Los socios de las clases septima, octava, novena y decima, pagarán la misma anualidad de las clases anteriores, y la cuota de entrada correspondiente á los de la sexta clase.

Los socios que se hayan interesado por mas acciones que las marcadas en este sumario á los de su clase, satisfarán por ellas la parte proporcional de cuota de entrada que les corresponda: por egemplo, si un socio de 42 á 46 años se interesó por 40 acciones, tomando el doble de las que á los de su clase correspondian, deberá satisfacer lo que reste si no lo ha satisfecho, para cubrir doble cuota de entrada y dobles anualidades.

pensiones, los recursos sociales no llegasen á cubrir el total valor que les corresponda, recibirá cada una la mayor cantidad compatible con los dichos recursos, y proporcional al derecho que disfruta.

8.^a disposicion. Para evitar las consecuencias de este caso, ó para resarcir en su dia á los pensionistas el descuento á que de lugar, y mas principalmente para poder en union del dividendo, cubrir la totalidad de las pensiones, la sociedad deberá tener un capital impuestó á rédito seguro.

9.^a disposicion. Este capital se puede formar en una sociedad naciente: 1.^o, capitalizando las cuotas de entrada: 2.^o, capitalizando los intereses de este capital cuando no sean necesarios para atender á las pensiones: 3.^o, capitalizando las anualidades que no se necesiten para el pago de pensiones.

10.^a disposicion. Las modificaciones que por la aplicacion de estas bases sufra nuestra sociedad, se harán extensivas, no solo á los socios existentes, sino á los actuales pensionistas, procurando sin embargo relajar la nueva ley en favor de estos últimos, en cuanto no afecte á la vida presente y ulterior de la corporacion.

PROVINCIA DE NAVARRA.

La Junta general de socios de la provincia de Navarra, fundándose en el peligro que amenaza á la sociedad por el aumento rápido y progresivo que van tomando los dividendos y creyendo que esto consiste en haber faltado la probabilidad de vida, ha aprobado la siguiente proposicion.

«Que los pensionistas actuales y los que hubiere en lo futuro no tendrán derecho á mas pension que á la proporcional de los años de vida que hubiesen pertenecido á la sociedad, atendidos los años que debian vivir segun la tabla del artículo 39 de los Estatutos.»

PROVINCIA DE BARCELONA.

La junta general de socios reunida en Barcelona en 10 de Agosto último, con el objeto de discutir la circular de la Comision Central de 20 de julio anterior despues de negar completamente su sancion á dicha circular, nombró una Comision especial para que en el acto informase acerca de varias propuestas de reforma de Estatutos, y aprobó acto continuo este informe que es como sigue:

«Comision especial para examinar las proposiciones presentadas en la Junta general de 10 de agosto de 1849.»

Leidas y comparadas, la comision cree que de todas ellas debe surgir el pensamiento capital de la proposicion de los socios de Navarra, cuales: que los pensionistas actuales y los que hubiere en lo futuro no tendrán derecho á mas pension que á la proporcional de los años de vida que hubiesen pertenecido á la sociedad, atendidos los años que debian vivir segun la tabla del art.^o 39 de los Estatutos.—Adoptada esta reduccion la sociedad queda salvada, y habrá tiempo para seguir bajo tal base la via de las reformas.—Barcelona 10 de agosto de 1849.—Raimundo Duran.—Antonio Mendoza.—José Antonio Fernandez.

PROVINCIA DE VALENCIA.

A continuacion insertamos la parte dispositiva de un estenso é ilustrado dictámen presentado á la Junta general de socios celebrada en Valencia el 18 de agosto último, por una comision nombrada al efecto en la junta general anterior.

1.^a Que la probabilidad de vida en general, considerada en su segundo término hasta los 60 años, y en su primero á los 24, quede dividida en cuatro fracciones de 9 años cada una.

2.^a Que la pension comun sea de 16 rs. vn dividida tambien en cuatro fracciones que representen las cuatro en que se ha dividido la probabilidad de vida, teniendo obcion á la

parte que representa la primera, cuando el socio haya vivido un año despues del pago de la cuota de entrada y primer dividendo, y adquiriendo el derecho al goce de las demas cuando despues de finado el término de la primera, haya entrado en el periodo de la segunda y asi de las demas respectivas.

3.^a Que la cuota de entrada no baje de mil reales vellon, y sea igual para todos, siéndolo igualmente el dividendo con una cantidad anual y fija que no baje de 240 rs.

4.^a Que la cuota de entrada sea pagada por cuartas partes en los cuatro años primeros en que el socio es admitido.

5.^a Que para nivelar los sacrificios que los socios hacen puesto que todos optan á iguales derechos, vengan obligados los que ingresaren en la sociedad á abonar tantos dividendos cuantos años escedan de los 24, haciendolo tambien por cuartas partes, y uniendo esta suma á la que deban abonar por cuota.

6.^a Que el goce de la parte de pension que cada fraccion representa, no puede ser completo interin no se hayan satisfecho todos los dividendos y demas pagos que al término de esta corresponda haber heecho.

7.^a Que á los socios que mueran antes de haber adquirido el derecho al goce de la primera fraccion pensional, esto es, antes del año, no se les devuelva lo que hubieren abonado por la primera parte de cuota de entrada y primer dividendo.

8.^a Que á los pensionistas actuales y socios existentes, se les clasifiquen sus derechos y con arreglo á los principios establecidos.

La Comision cree ademas que para asegurar y dar mayor solidéz á las propuestas bases, teniendo presente que la estabilidad de la sociedad consiste en procurar nivelar los gastos con los ingresos, debia esta contar siempre con un crecido fondo de reserva para los casos estraordinarios, y no desconociendo que el derecho de pension que se concede aun, es muy ventajoso en proporcion de los sacrificios que se exigen, se necesita tambien adoptar el principio de limitar el derecho de pension á los huérfanos no imposibilitados, si son varones, y no siguen carrera literaria hasta los 18 años, y si la siguen hasta los 25, pudiéndola conceder no obstante mientras vivan á unos y otros, si se hallaren imposibilitados de ganar la subsistencia. Tambien se puede obrando en este mismo sentido, conceder de una vez, cuando la pensionista fuese la única en el derecho, la suma de tres anualidades por via de dote, siempre que se casare en los tres primeros años de pensionista.

Negar la pension á las viudas é hijos cuyos matrimonios y legitimidad se declararon en los últimos dias de vida del socio, y negarla igualmente á las viudas cuyos enlaces se hayan verificado por parte de los socios despues de cumplir los 60 años.

Insiguiendo la Comision en este concepto, no piensa como pretenden otros en que admitida la reforma que se propone, deba alzarse la reetriccion en cuanto á la aptitud fisica de los aspirantes, porque en este caso el número de pensiones segurisimas que recargarían á la sociedad, destruiria el reparo que se le hace por otra parte.

La Comision juzga ademas que el fondo de reserva debe ser productivo, bien imponiéndolo los socios en las cajas de ahorro de provincia, y dando las garantias á la sociedad, bien haciéndolo las mismas comisiones en dichas cajas, ó prestando á los particulares que lo soliciten como éstas lo hacen con todas las seguridades posibles.

Tales son los principios que la comision profesa con respecto á la radical reforma que se prepara y los pensamientos que aunque de un orden secundario pueden hacerla mas duradera.—Valencia y agosto 18 de 1849.—Tomas Mir.—José Llobet.—Joaquin Rodrigo.

BARCELONA: Imprenta de Agustin Gaspar, plaza de Palacio.

RESÚMEN DE LA PRENSA MÉDICA ESPAÑOLA.

[BOLETÍN DE MEDICINA.]

Cuatro artículos acerca del órgano de la visión: dos de estos se ocupan de su acción fisiológica, los otros son más bien higiénicos y terapéuticos. El primero de aquellos después de algunos cuantos detalles sobre los humores del ojo, pretende demostrar la equivocación en que han vivido y se encuentran los fisiológicos para creer que se miran los objetos al revés. Impugna al mismo tiempo la opinión que sostiene al cristalino como un *ente inversa* admitiéndole de hecho como un *instrumento* simplemente *corrector*. Dice más y asegura, que la lente cristalina no tiene el objeto de diverger los rayos y transformar los imágenes, sino el de dirigir á la retina el dibujo de los cuerpos externos por el mecanismo de la refacción y en su natural tamaño, concluyendo con este notable párrafo.

«Sin embargo es sensible que la opinión del cambio de la imagen se haya conservado hasta hoy con confianza, y sin que nadie se haya tomado el trabajo de someter la cuestión á un dibujo gráfico. El error parte de muchos puntos y es muy fácil de apreciar.»

Nosotros aun cuando no muy especiales en la medicina ocular creemos de bastante mérito el artículo y quisieramos que nuestros físicos contribuyesen á presentarle en la altura de realidad justa y positiva. — Como en duda de cuanto se espone en el precedente, y con el fin de reflexionar acerca de la importante función de la visión, estampa otro artículo escrito por nuestro paisano y aficionado á las ciencias naturales el señor D. Pedro Ochotorena. En sentido opuesto hasta cierto punto más que materialista quiere explicar la acción de la visión por la de cualidad del espíritu sensitivo. Para el Sr. de Ochotorena el aparato visual es un telescopio material, y la luz no trasmite á la retina y mucho menos al cerebro las imágenes de los objetos, en prueba de cuya deducción nos presenta diez proposiciones formuladas de un opusculo que sobre la materia tiene escrito dicho señor. Qué habrá de cierto? será principalmente la disposición orgánica del aparato visual la que dé por resultado la visión como quiere Sabatier ó provendrá como nos dice el Sr. Ochotorena de la cualidad inherente del espíritu sensitivo? En esta solución hallamos menos dificultad. Para nuestras creencias la materia aislada es cero en fisiología, lo mismo que el espíritu sería sin la materia; de modo que auxiliados mancomunamente los conocimientos de ambos á dos señores pudierase contar con mucho adelanto en materia no muy bien conocida. — Un artículo del Sr. Genoves y Arce comendando para el tratamiento de las hidropesías la administración del acetato de potasa tomado dos veces al día, lo mejor mezclado con algun preparado diurético. Como la cuestión es de experiencia y de experimentación, únicamente los resultados prácticos acreditarán la seguridad del señor Genoves. no obstante, nosotros recordamos haber usado alguna vez con igual indicación el referido medicamento y con buen éxito. Esta reminiscencia y la de que el Sr. del Tío nos merece la mayor probidad y entera fé nos ponen en el caso de recomendar el medicamento que nos propone. — Cuatro palabras para demostrar los signos diferenciales del flujo sanguíneo producido por la

acción de una sanguijuela, del que es esencialmente una enfermedad. El señor de Navarro autor del remitido señala muy bien que cuando el flujo es producido por una sanguijuela, los fenómenos se reducen á la salida de la sangre únicamente, al contrario de cuando es consecuencia de una enfermedad que la constituya, en cuyo caso le acompañan otros síntomas que son patognómicos en lo cual estamos completamente de acuerdo.

GACETA MÉDICA.

(Números 172 y 174, no hemos recibido el intermedio.) Cuanto más leemos este repertorio médico, mayor interés nos causan sus artículos porque en su fondo se encuentra ciencia, porque en la manera de escribirlos rebosa la templanza. El primero de estos que es de un interés general; continúan los que acerca del nobisimo arreglo de las enseñanzas fueran publicados anteriormente. Con un laconismo envidiable en un periódico y con una precisión tal que indica hallarse muy bien enterado en la materia; aconseja al gobierno la reducción de las escuelas, pero toda vez que se coloquen oportunamente según la posición geográfica de los pueblos. Opina que en caso de creer necesarias escuelas de segunda clase, podriase sin muchos más gravámenes, conseguir el objeto adoptando el pensamiento de las *escuelas prácticas* propuesto en el plan del 43. — También es digno de notarse la igualdad que pretenden para todas las escuelas de una clase respecto á las materias que deban enseñarse y por último, es muchísimo más digno su postrer párrafo acorde en un todo con nuestras ideas y pretensiones para que se formen antes de dar un arreglo definitivo dos comisiones regias una por el Ministerio de la Gobernación y la otra por el de Instrucción pública las cuales trabajando con asiduidad y de comun acuerdo, vean el mejor medio de arreglar la clase. Si estamos completamente de acuerdo con el articulista lo dirán los lectores que recordaren nuestras doctrinas. — A este artículo sigue como más notable la observación de una sífilis inveterada que cedió á la propinación del aceite de hígado de bacalao. Hace algunos años que este producto empleado como medicamento en las afecciones de mayor cuantía (lentas consuntivas) responde favorablemente y en el día algunos estrangeros le propinan con ahinco al ver y apreciar sus resultados en las tisis tuberculosas. Nosotros comprendemos muy bien el resultado obtenido por el señor de Mañas, discurriendo que la enfermedad en el estado que se ofreció á nuestro observador pertenecía al catálogo de aquellas que han cedido algun tanto por lo menos, á la acción de este medicamento. Muy bueno sería que nuestros profesores clínicos le ensayaran á ver si á la riqueza que en la terapéutica del esta fea enfermedad, forman ó constituyen el mercurio y el yoduro de potasio pudiéramos añadir el aceite de bacalao. — Otro de la terapéutica de las calenturas intermitentes con el ácido arsenioso obtenida en el hospital militar de Alcalá de Henares. Estamos bien enterados de la probidad científica de los señores Telles y Alonso para que dudemos por un instante de su veracidad, por lo mismo creemos ser dignas de recuerdo las siguientes conclusiones resultado de sus observaciones.

1.º *Que la administración del arsénico no produce accidentes desagradables primitivos ni consecutivos.*

2.º *Que es muy cómodo su uso y puede darse en todas las edades.*

3.º *Que es tan eficaz como la uina y quinina en las fiebres intermitentes de carácter benigno.*

4.^o Que en las perniciosas se necesitan nuevos ensayos.

5.^o Que es útil por su baratura.

Al señor Alonso le ha producido tan buenos resultados como al señor Tellez, y concluye su artículo con las conclusiones siguientes:

1.^a Que prefiere dicho medicamento á cualquiera otro, inclusa la quina y sus preparados.

2.^a Que tiene propiedades febrífugas incontestables.

3.^a Que las recidivas son menos frecuentes que con las que siguen al uso de los amargos.

4.^a Que la convalecencia es rápida, y se recobran pronto el vigor y las fuerzas.

Por último hallamos también de alguna consideración el artículo que concluye la historia de una angina membranosa observada y tratada por el señor Macon, médico en Villa-franca de los Burros. Dicho profesor después de hacerse cargo de las opiniones de otros escritores tanto con relación á la naturaleza, como á la terapéutica deduce acerca de esta los tres siguientes corolarios: 1.^o *disipar la fluxion sanguínea que se efectúa en el istmo de las fauces á beneficio del plan antiflogístico eneral ó local*: 2.^o *obrar sobre el tejido enfermo para disminuir la congestión local y aumentar la tonicidad de los vasos que lo recorren*; esta forma la medicación resolutive y astringente: 3.^a *obrar sobre puntos mas ó menos distantes, determinando una fluxion análoga á la que se efectúa en la garganta, y constituye la revulsiva*.

ECO DE LA MEDICINA.

Una observación de una fiebre grástrica, terminada felizmente á virtud de un método razonado y de una crisis natural.—La historia de una quemadura de tercer grado ocasionada por la pólvora y curada á beneficio del algodón en rama.—Un folletín presentando en escena la vida de los profesores de partido.—Un artículo sobre el novísimo plan de estudios.—Otro sobre los asilos de dementes.—Otro sobre el órgano y acción de la visión.—Una memoria acerca de la clorosis, por el socio corresponsal de la academia de Esculapio, D. Carlos Lucia.—Un remitido del Sr. Hysern en vindicación del Sr. Pou y Camps, de cuanto acerca de la oración inaugural que en la apertura de la Universidad de Madrid leyó dicho Sr. de Pou, se ha estampado en el Boletín de Medicina.—Aneurisma del cayado de la Aorta consecutivo á una enorme hipertrofia del corazón con síntomas notables de angina de pecho.—Algún otro remitido, varias disposiciones del Gobierno, la marcha progresiva del Cólera, algo de la sociedad de socorros mútuos y varias noticias en la sección de *miscelánea*. ¿Y porqué la sola enumeración de los artículos y no su análisis, nos dirán algunos ó los mas de nuestros suscriptores.....? ¿Quieren saberlo? Porque el Eco como periódico (al menos en boca del encargado de los artículos de *miscelánea*) debe ser intachable.... la puridad entre todas las puridades periodísticas de la ciencia... porque hay de aquel quien se las mueva, que estar no pueda con Roldán á prueba. (Véase su quinteta del número 70) y por que de premisas naturales presentadas á buena fé por nosotros, deduce el caritativo y amaestrado autor de las *misceláneas* consecuencias poco nobles... Por esto, por lo otro, por lo demás allá y porque nuestros lectores podrán alcanzar con bastante facilidad los ecos del Eco de la medicina nos abstemos de todo comentario, sin que por esto dejemos sin contestación sus invectivas.

REVISTA DE SANTIAGO.

Cual si fuesen artículos de la redacción, empieza las tareas de este mes, cada uno de sus números, con uno é interesante, los dos del Dr. Casares. El primero hace ver la utilidad que á la ciencia reportaría el análisis de los vegetales que se usan en medicina; el segundo versa sobre la preparación de manganoso. En ambos el Sr. Casares despliega sus profundos conocimientos químicos. Que el hallazgo de principios alcaloideos vegetales es una verdadera riqueza para la terapéutica es una verdad demostrada. Estos principios contienen

en mucha menos cantidad, toda la virtud que pudieran en toda la mas amedicamentosa; además, reducidos á menos volumen se acomodan mucho mas fácilmente á preparaciones farmacéuticas que no las sustancias completas. El insistir sobre este punto sería repetir las razones que emite el autor del artículo. Sobre el manganoso nos enseña que sus efectos sobre el hombre sano son iguales á los del hierro y acerca de sus preparaciones nada pudiéramos decir comparable con los siguientes retazos si bien que pertenecientes y deducidas de las observaciones, de Hannon «siempre que los medicamentos ferruginos en los casos en que están indicados, como en la clorosis, no curan al enfermo, empeoran visiblemente su estado, porque los globulos sanguíneos sobrecargados de hierro no podrán absorberlos, y el metal obstruirá las vias digestivas, entonces debe sospecharse que lo que falta á la sangre es el manganoso, y con el uso de este metal se conseguirá desvanecer como por encanto el estado clorótico.»

«No deben olvidarse las preparaciones de manganoso después de las fiebres intermitentes; esta enfermedad modifica la sangre casi del mismo modo que la clorosis. Administrar el manganoso es el medio mas seguro de prevenir la repetición de las fiebres intermitentes. La resolución de la leucollegmasia y de los infartos del bazo, que sobrevienen después de las fiebres largo tiempo prolongadas, se efectúa rápidamente bajo la influencia del yoduro de manganoso mezclado con el jarabe de quina.»

UNION.

No siéndonos posible hacer la reseña de todos los materiales que abraza, atendida la estrechez de un periódico, habremos de limitarnos á la de tres á cada cual mas notables. Es el uno la historia de una herida contusa en los tejidos supracranianos á la cual sucedió una crisis epiléptica. Su redactor el Sr. Valdés, nos señala con la mayor escrupulosidad la curación obtenida por el desbridamiento, á cuya operación le decidió su tacto fino al advertir sondando con el estilete, que la superficie huesosa del cráneo no estaba depurada. El segundo, se ocupa de un nuevo método para el tratamiento de los neurismas y varices esternos, y nada mejor podríamos decir á nuestros lectores que el transcribirles como lo hacemos, el método operatorio de su autor el Dr. Secondi. «Puestos los vasos al descubierto introduce un trocar pequeño con su correspondiente cánula; el instrumento se dirige oblicuamente para evitar el que se hiera la otra pared del vaso; se retira el trocar dejando colocada la cánula por la que se introduce, á la arteria ó vena, un cuerpo destinado á servir de núcleo al grumo sanguíneo que debe obliterar el vaso. La sustancia que se introduzca puede ser un líquido compuesto de tres partes de almáciga y dos de eter: el eter se evapora al instante y queda el cuerpo sólido que opone al curso de la sangre un obstáculo permanente. Puede igualmente emplearse una pequeña vegiga natatoria de la angila ó el apéndice vermiforme de una codorniz ú otro pájaro de igual grosor, llena de agua y cerrada con un hilo de seda, cuyos cuerpos se introducen en el vaso por medio de unas pinzas pequeñas. El doctor Secondi da la preferencia á un pequeño cilindro de esponja, cuyas dos estremidades encera, que introduce en el vaso con la ayuda de pinzas; de forma que el tercio medio del cilindro sea colocado correspondiendo á la tabertura del vaso. Este pequeño cilindro, que se puede preparar muy fácilmente prensando con fuerza en la mano un pedazo de esponja, debe tener un calibre tal, que la sangre forme depósito en derredor, y concluye de este modo por adherir completamente las paredes internas del vaso. Las experiencias que el doctor Secondi ha hecho en los animales, le han probado que no hay que temer hemorragia por causa de la puntura del vaso.»—Y es el tercero, el discurso inaugural pronunciado en la academia quirúrgica mallorquina por su socio el Sr. Martorell. Este escrito digno de un eterno recuerdo, acredita á su autor de un erudito en la literatura, y hace honor á los cirujanos españoles del año de 1849: su contenido es elocuente y científico; sus citas exactas y verídicas, mérito propio de un talento español.